

LA JUSTICIA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Se publica los días 6, 14, 22 y 30 de cada mes.

AÑO I	SUSCRIPCION		REDACCION Y ADMINISTRACION	NUM. 100
	En Orihuela mes.	0'50 Ptas	Corredera, 32.	
	En provincias, trimestre.	2'00.00		PAGOS ANTICIPADOS

Orihuela 6 de Agosto de 1996

ADVERTENCIA

Rogamos a los señores que reciban este número y no quieran honrarnos con su suscripción, lo devuelvan a la administración, Corredera, 32, al objeto de eliminarlos de la lista de suscriptores para que no sufra entorpecimiento la buena marcha administrativa.

Nuestra aspiración.

El cariño intenso que tenemos a esta ciudad que nos vio nacer, hace que demos a la publicidad este semanario, que si modesto por sus condiciones materiales y por la esfera en que ha de desenvolverse, grande, muy grande es, por el móvil que le impulsa y por la finalidad que se propone.

Muchas han sido las publicaciones que con el carácter de independientes han visto la luz pública en Orihuela; pero, con verdadero dolor lo confesamos, ninguna ha respondido a sus ofrecimientos ni a los crecientes favores del público, anhelante siempre de un órgano de la opinión que, sin temor a nada ni a nadie, defienda y ampare los derechos de los débiles cuando en la lucha social son hollados y escarneidos.

No hubiéramos dado un solo paso, ni hubiésemos hecho sacrificio alguno para acometer esta

empresa, sino tuviéramos el pleno e íntimo convencimiento de que poseemos el valor necesario y la voluntad suficiente para llevarla a la práctica, sin que pueda haber causa ni motivo que nos haga retroceder en nuestros propósitos, mientras tanto nos asistan la razón y el derecho.

Por eso al buscar un título a nuestro periódico no demos valor en darle el que figura a su cabeza, en cuyo significado se comprende cuanto constituye el programa de sus aspiraciones, al tenor del definido que de la justicia da Justiniano: *Constans et perpetua voluntas jus suum cuique tribuendi.*

En una palabra y para terminar; sin mucho ofrecer, cumpliremos con dignidad y decoro con la obligación que nos imponemos, haciendo de nuestra publicación baluarte inexpugnable donde se estrellen las intrigas e injusticias, y donde hallen prudente defensa los derechos de todos nuestros conciudadanos.

LA REDACCION.

Apuntes de la semana.

¿Qué pretende «La Justicia»? ¿A qué viene «La Justicia»? ¿Quién escribe «La Justicia»? ¿Cuál es la aspiración de «La Justicia»? Estas ó parecidas preguntas se harán los muchos lectores con

que todo periódico cuenta a su aparición en el estadio de la prensa, y a una de esas preguntas (muy natural) hemos de contestar todos los que semanalmente llenaremos estas columnas.

La aspiración de «La Justicia» no es otra que su nombre no sea un mito en todas las esferas del mundo social.

La aspiración de «La Justicia» no es otra que cada cual cumpla con su deber respectivo, y tanto el que tenga de hacer el artículo de fondo como el que haya de croniquear sobre los semanales sucesos, en el nombre de esta publicación ha de inspirar sus escritos.

Y tanto es esto así, que aunque de bofetones se de con el título que encabeza estas líneas, sin embargo, me permitirán mis lectores les hable de una preterición injusta de nuestra Excm. Corporación municipal, que no es de ahora, es de mucho tiempo, pero que consecuentes con nuestro nombre he de exponer a la consideración de ustedes.

Es el caso, que los festejos, pasatiempos ó diversiones, como ustedes quieran, con que nuestro Excmo. Ayuntamiento obsequia a sus subordinados, terminan el día 17 de Julio. Hasta esa fecha la banda municipal deja oír sus armoniosos acordes en la Glorieta, pero a partir de ahí y hasta el 15 de Agosto no podemos oír los oriolanos más música que la que nos regalan los mosquitos.

¿Razón para ese interregno ó paréntesis? Que esa es la época

en que la gente que puede se va a buscar el viento fresco, y por tanto, no hay ya necesidad de músicas ni mucho menos.

Y contra eso hemos de protestar. En primer lugar porque en eso de la gente que se va, hay que quitar mucho *hierro*; desde luego, son varios los afortunados que pueden cambiar la molesta *santén* en que nos freimos por la agradable *garrapinera* de un sitio fresco; pero ¿y los que no pueden salir, bien por sus cargos, bien por sus *cargas*? (ta del poco dinero que pongo por caso), ¿no creen mis lectores que no son pocos? Pues a esos ya que nuestra *mami* naturaliza nos achicharra y nos hace pasar muy malos días, bien podía nuestro *papá* Ayuntamiento hacernos más agradable la época, disponiendo no cesen las verbenas.

Y conste que por mí no es ese deseo. Soy parecido a Napoleón, no en el genio, sino en lo de que el ruido que menos me molesta es la música; y además, mi edad y achaques no me permiten tomar humedades; pero aquí de la justicia; el que se queda debe tener derecho a alguna diversión gratuita, y de ahí nuestra petición, encaminada a que nuestra excelentísima Corporación medite un poco el asunto y vea si puede complacer a los que no salen.

¿No creen mis lectores que es de justicia hablar un poco de las fiestas del centenario?

Estamos a principios de Agosto y esta es la bendita hora en

que nadie sabe si hay ó no fiestas.

Para poder hablar con seguridad sobre el asunto celebré una *interview* con un individuo de la Junta y verán ustedes lo que me dijo.

¿Qué hay de fiestas?—fué mi pregunta.—Nada sé—me contestó.—Desde la última vez que nos reunimos, que me parece fué á últimos de Mayo ó primeros de Junio, *oficialmente* nada se ha tratado; y si algo se ha tratado ha sido *extraoficialmente*. Los principales individuos de esa junta tomaron como de ordinario las de Villadiego y... ¡ahí queda eso! Individuo ha habido que se fué por Junio y todavía no ha vuelto ni me parece lleva camino de volver. Dinero, según *extraoficialmente* se sabe, no hay mucho, que digamos, La tómbola, ya todos han podido observar que no ha dado mucho de sí. Hay quien quiere se trasladen las fiestas á Octubre, y hay quien no es partidario del traslado. El alcalde (por el calor sin duda) no dice esta boca es mía, y los pocos individuos que de esa junta quedamos en la población, nos hemos llevado el gran chasco, pues creímos cuando nos nombraron que íbamos á sudar el quilo en esta época, con los trabajos de organización, y vemos se nos tiene compasión y nadie nos molesta. En esta época creo se pudiera dar un gran avance en la recaudación saliendo las comisiones de los partidos rurales á postular por la huerta, pues ahora ya hay más dinero; pero, al parecer, no todos son de mi opinión. Esto es lo que de fiestas puedo contarle, —terminó diciendo mi interlocutor—y yo sin comentarios hago punto hasta la semana que viene.

Remigio Quintanilla.

Un saludo

Cumpliendo con los deberes que nos imponen la cortesía y el compañerismo, enviamos cariñoso saludo á la Prensa, muy especialmente á la regional y local, con quien hemos de vivir en más íntimo contacto, á cuyas justas campañas coadyuvaremos en la medida de nuestras fuerzas, y de quien esperamos su ayuda y protección para el logro de nuestras aspiraciones, hoy que, por desgracia, es tan necesaria la unión,

como medio de contrarrestar la acción persecutiva que contra ella se ejerce, aun por aquellas campañas nobles y desinteresadas que no tienen más objeto que poner de relieve, para que sean juzgadas por la opinión, las tramas de carácter ruin y miserable, con perjuicio de los más, que se fraguan, tanto en el orden oficial como en el privado.

A todos nuestros colegas, pues, enviamos este nuestro primer número, esperando que con igual satisfacción ordenarán gustosos el cambio.

Del juego.

Muy recientes están los sucesos de la noche del 23 del pasado mes para que se puedan borrar del recuerdo de todos los oriolanos, noche triste en la que pudo suscitarse un verdadero conflicto, acarreado una página luctuosa á la historia de nuestro pueblo.

No vamos á referir lo ocurrido en aquella noche, porque sabido demás es por todos, ni queremos entrar en averiguaciones que no somos nosotros los llamados a ventilar, si bien hemos de manifestar que en esta, como en todas las cuestiones de la índole de la que referimos, por desgracia, aunque no sea más que los primeros momentos, se ven confundidos justos y pecadores ó lo que es lo mismo inocentes y delinquentes.

Pues bien, como esto está en toda conciencia honrada y sabemos que la causa y motivo que dió origen á que tales sucesos se desarrollaran, no es otro que el abuso que de los prohibidos se hace en nuestra ciudad, lógico es suponer que Orihuela dejaría de ser el Montecarlo español.

Pero no es así, según hemos oído decir, y á ponerlo en conocimiento de las autoridades á quien corresponde nos apresuramos, para que tan dignos funcionarios, velando por el cumplimiento de la ley, cuyo es su deber y obligación, eviten que se falte á ella jugando al monte en ningún sitio de la localidad.

La noticia llegada á nosotros y que motiva estas líneas es la de que mañana martes, día de mercado, se tirará de las orejas á Jorge en el Casino Oreletano.

Como no cabe imaginar que

haya quien crea que ello deba ser nosotros, en cumplimiento de un deber ineludible, trasladamos la noticia á las autoridades referidas, para que eviten por los grandes medios de que disponen que ocurra lo que hemos oído decir.

Así lo esperamos, con lo que nos ahorraremos tener que acudir en queja á la superioridad poniendo al descubierto cuanto en este asunto cabe descubrir, que por cierto, es mucho y gordo.

UN CONSEJO AL DIRECTOR

Ni al mismísimo demonio

se le ocurre el pensamiento de publicar un periódico justo, independiente y serio.

¿No sabes que eso es muy cursi?

¿que en la época que corremos no se dice una verdad, que estamos bajo el imperio de la farsa y la mentira?

Abandona tus ensueños

déjate de idealismos

y escucha lo que te advierto.

Si te limitas á hablar

de las cosechas, del tiempo,

de la hora de los trenes,

de la pérdida de un perro,

de si ha dado á luz la esposa

de Fulano, ó de si ha muerto

Mengano, de si á San Roque

le va á hacer novena el clero.

Si empleas un incensario

mayor que el botafumeiro

y alabas á todo el mundo,

¡y llamas al pica-pleitos

el elocuente abogado,

distinguida á un esperpento,

el conocido hombre de

negocios, al usurero,

el bizarro militar,

al que jamás entró en fuego,

bellísimas á las feas,

eminente sabio, al médico

que cuenta las defunciones

por el número de enfermos,

honrado industrial, al que

roba en calidad y peso,

virtuoso sacerdote,

al que vive en sacrilegio

caritativo, al que no

ha dado jamás un céntimo,

respetables, al cornudo

al taurino y al matutero,

digno de San Sebastian,

el programa de festejos

del próximo centenario...
tendrás lectores á cientos.

Más, si te sientes Quijote

y no sigues mis consejos

y pluma en ristre te lanzas

bien á desfacer entuertos

bien á defender al débil

bien á velar por los fueros

de la justicia y emprendes

campañas con ese objeto...

con cuatro ó cinco ejemplares

te sobran; tenlo por cierto.

Lucas Gómez

DESDE MADRID

Nuestros obreros

Ha terminado la exposición obrera instalada en el Botánico.

Los visitantes pudieron apreciar en ella algo hasta ahora desapercibido, y es que nuestros obreros no carecen de aptitudes ni buen deseo, cuando encuentran ambiente apropiado para desarrollar sus facultades.

Para mí ha sido una nota simpática esa demostración de energías y un placer ver entre los expositores mecánicos, uno de los mejores obreros de la expedición. César Iglesias, á quien conocí en la Fábrica de Trubia, haciendo brillantemente su aprendizaje, pues obtuvo en los cuatro cursos de que consta éste, el primer lugar, y es preciso tener en cuenta que en el mencionado establecimiento militar se exige estudios concienzudos y verdadera competencia en la práctica al aprendiz, antes de elevarle á la categoría de obrero.

Poseyendo los idiomas frances é inglés perito en trabajos de ajuste, dibujando bien y con multitud de conocimientos respecto á las propiedades de los metales y habiendo hecho estudios balísticos, Iglesias como obrero ha dejado puesto muy honrosamente el pabellón español, lo cual justifica el interés y aprecio con que le considera la casa P. H. Boyllain E. Ronceray Ingenieros constructores de máquinas de moldear, en la cual prestan también sus servicios los obreros pensionados Palacios y Palomares, ajustadores, y Arranz Maeza, moldeadores, Jiménez, González, Elcorriaga y del Pino, torneros, todos muy notables.

El obrero Patuño, queriendo llevar hasta el extremo su anhelo de cultura, ha escrito una colección de artículos, donde relata sus impresiones del viaje á París. Aún no lo he leído, pero seá cual sea su mérito, el esfuerzo es muy laudable.

El caracter adaptable del obrero español, su laboriosidad, inteligencia y rectitud, hacen que en las fábricas extranjeras se les estime preferentemente, quedando destruída la errónea creencia que algunos tenían de nuestros obreros, considerándolos inferiores á

los de otros países. En suma, no necesitan más que mimbres y tiempo... y un poco de buena voluntad por parte de los que por patriotismo y conveniencia, están obligados á tenerla.

VIOLETA.

AYUNTAMIENTO

El sábado celebró sesión extraordinaria la Excm. Corporación Municipal con escaso número de concejales, tomando los acuerdos siguientes:

Felicitar por su nombramiento al nuevo Gobernador Civil de la provincia.

Nombrar una comisión que juntamente con la de ingenieros y prácticos procedan al deslinde de las vías pecuarias cuyas operaciones tendran lugar los días 7 y 15 de Septiembre próximo.

Dicha comisión la forman los señores alcalde presidente y los concejales D. César Giménez y D. Francisco Román.

Aclaraciones.

El periódico ilustrado «Los Sucesos» de Barcelona, del día dos inserta un grabado por el que trata de describir la actitud en que se colocaron la Guardia Civil y los puntos que constituían la partida de juego sorprendida el 23 del pasado en el Café del Comercio.

Dicho grabado, es una ofensa á civiles y paisanos, de la que no culpamos á la empresa de dicho periódico, y sí al que tan mal lo ha informado, así como del relato que hace en explicación del mencionado grabado la cual contiene una serie de inexactitudes que es preciso aclarar.

No es tan inculta nuestra ciudad que pueda negar derecho á los individuos de la benemérita para penetrar en un establecimiento público en persecución de los que faltan á la ley, ni es cierto que dentro del local donde jugaban se oyese disparo alguno, así como que en la noche citada hiciera la Guardia Civil, detención de ningún género.

La Guardia Civil al entrar en el Café del Comercio y llegar á la habitación donde se jugaba procedió como cumple á su misión, sólo después al salir á la calle y ordenándose á los puntos sorprendidos que de dos en dos echasen á andar bajo la custodia de la fuerza de dicho instituto, se oyeron voces de «fuera» que causaron cierta alarma, aumentada esta al oírse, ya en la calle, un disparo que algunos creen de fusil Máuser. El público que en el lugar que esto ocurría, llegó á reunirse, hizo algunas manifestaciones de protesta hacia quien pudiera ser el autor del disparo y en

improvisada manifestación se dirigió hacia el domicilio del señor Juez para recabar sus auxilios en depuración de la verdad de los hechos.

Pero á pesar de lo dicho no tiene la importancia que el colega da al asunto, pues es cosa corriente, una de las que á diario se cuentan, ni que en él estén complicadas personas tan importantes como supone.

Cónstele así á «Los Sucesos».

LA BELLEZA FISICA

CUENTO

Juan era sin discusión el mozo más feo de Solta. Si Darwin, que por cierto nada debía á la belleza, lo hubiera conocido, lo habría presentado como la prueba más concluyente de su doctrina, como el ejemplar perfecto del hombre mono. Retacón, moreno, de piernas torcidas, nariz chata, pómulos salientes, cubiertos de bello, era un tipo humano poco envidiable.

No se si por la ley de los contrastes ó por qué, Juan se había enamorado perdidamente de una de las muchachas más lindas de la comarca. Pepita López era un verdadero primor. La naturaleza, que tan poco pródiga fuera con el infeliz mancebo, había derrochado á manos llenas sus gracias en el cuerpo de la joven.

Alta, esbelta, ojos grandes de un negro profundo, á los que daba una expresión de dulzura inimitable, era la niña mimada de la juventud. No había reunión familiar á la cual no fuera invitada y en la cual no tuviera un mundo de admiradores.

Así como eran diferentes en lo físico, lo eran quizás aún más en lo moral.

El pobre Juan era tan trabajador y honrado como feo.

En cambio Pepita, pagada de su belleza, aun cuando no pudieran reprochársele graves faltas de moralidad, era la desesperación de su pobre madre, á la que jamás ayudaba en sus labores y que debía coser hasta altas horas de la noche para sufragar su sustento, y costear el lujo de su hijo.

Quien hubiera hallado á esta al lado de la autora de sus días, nunca hubiese supuesto el estrecho parentesco que las ligaba, al contemplar el raído mantón de la señora al lado del sombrero y cintas de la niña.

Más de una vez el padre Pérez, un venerable anciano, la había reprendido.

—Pero, hija, eso no puede ser. Es necesario que ayudes á tu madre.

—No puedo, era la invariable respuesta que recibía.

—Dí más bien que no quieres, replicaba aquél y ella por toda contestación, se encogía de hombros exclamando:

—¿Qué quiere, padre? Soy joven, me gusta divertirme y lucir; ya coseré cuando sea mayor: y el tiempo iba pasando entre festejos y bailes.

Las asiduidades de Juan no habían pasado desapercibidas para Pepita; y sea por coquetería, sea por compasión,

sea por alguna de esas inclinaciones cuya razón de ser nadie se explica, toda vez que lo hallaba al paso, lo envolvía en una miada de esas que hacían la delicia de sus admiradores,

Sin embargo, cuando alguna de sus amigas la recordaba el nuevo festejante, soltaba una sonora carcajada.

—¡Yo novia de un orangután, no seas tonta, mujer!

El pobre joven, alegre y decididor, antes, se había vuelto taciturno y enflaquecía rápidamente.

—¿Qué tienes, Juan? inquirían sus amigos.

—Nada, decía él invariablemente; hasta que uno descubrió su secreto. Entoncez empezaron los consejos.

No te conviene, exclamaban los más sensatos.

—Lo sé, gemía él, pero quién manda al corazón?

—El P. Pérez creyó de su deber intervenir.

—¿Quieres ó no quieres á Juan? preguntó un día á Pepita.

—Creo que no, contestó ella después de alguna vacilación.

¿Cómo creo? Esas cosas se saben. Sobre todo, no se dan esperanzas á un joven honrado como Juan, para plantarlo después.

—Pero, padre, si no le doy esperanzas.

—Bueno, yo sé que se las das, y que si no te piensas casar con él, haces mal, muy mal.

Desde entonces Pepita ya no miró al joven con su mirada de otros tiempos y éste se volvió más taciturno.

Un día corrió la noticia que fué para él un golpe terrible. Pepita se casaba con un petimetre, que no tenía más habilidad que la de saber bailar con primor.

Durante varias semanas anduvo Juan vagando sin dirección, sin acordarse de su trabajo, como atontado por el golpe recibido.

En 1887 apareció con caracteres endémicos la viruela en la patria de Güemes. Una de sus primeras víctimas fué Pepita.

Cuando se levantó de la cama después de haber estado entre la vida y la muerte más de quince días, horrorizaba su aspecto. Había perdido uno de sus hermosos ojos y su rostro antes tan agraciado, estaba surcado por anchos costurones.

Pronto debió convencerse de lo efímero que son las victorias que se fundan únicamente en la belleza física.

Todos sus admiradores, incluso su novio, se alejaron. El único que permaneció fiel fué Juan.

—No la quería por su cara, decía.

Entre tanto, una transformación moral profunda se operaba en el ser de la joven. Rechazada por el mundo y sus fiestas, se acordó de sus deberes filiales y el padre Pérez notó con regocijo que sus consejos ya no caían en terreno estéril.

Pronto llegó á ser la mejor modista de los alrededores y su pobre madre pudo gozar de su relativo bienestar.

—¿Y ahora, Pepita, decía cierto día

el anciano sacerdote, sabes si quieres á Juan?

—La joven se ruborizó. Sí, padre, balbuceó.

Refieren las crónicas que jamás se ha visto un matrimonio más feliz.

Con razón exclamaba Pepita al recordar su pasada belleza:

¡Bendito sea Dios, que me la quitó pues su pérdida labró mi felicidad!

E. B. P.

Gacetas.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta donde accidentalmente ha establecido su clínica, al reputado doctor J. Fuster, de Alicante, quien en los pocos días que llevó en Orihuela, tiene la satisfacción de ver solicitados sus servicios médico-quirúrgicos por innumerables enfermos que asisten á su referida clínica, hospedaje de Buenavista, donde son tratados sus padecimientos con indiscutible éxito.

Felicitemos al Sr. Fuster y le auguramos una buena clientela.

Han vuelto á reanudarse los trabajos de entarugado que, como ensayo, ordenó el señor alcalde, hace algunos meses, en la calle de la Feria.

En vista del buen resultado que la prueba acusa, es de suponer que no vuelvan á interrumpirse hasta no quedar por completo arreglada dicha calle.

Mañana sale para Cifuentes (Guadalajara) con objeto de tomar posesión de aquel Juzgado de primera instancia, para el que ha sido nombrado nuestro amigo y paisano D. Domingo Maseres. Nuestra enhorabuena y feliz viaje.

El desgraciado Antonio Andreu Expósito, que pereció ahogado en el sitio la Cruz del Rio el viernes último, deja en esta en la mayor miseria mujer y dos hijos pequeños.

El motivo de haber venido á Orihuela fué huir de un acreedor que lo amenazaba y buscar trabajo mientras llegaba la época de la pisa en su país, para volver y ver si podía ahorrar la cantidad que debía, con objeto de pagarla, ascendiendo á ciento cincuenta pesetas.

Parece ser que por injurias lanzadas por el director de «El Eco» de Torre vieja, contra el concejal de este Ayuntamiento D. José Escudero Zapata se planteó una cuestión personal entre nuestro paisano y D. Enrique F. Cuevas, que este ha rehusado.

No obstante, el señor Cuevas, prosigue en su campaña contra todo el elemento de verdadero prestigio en Torre vieja, campaña muy censurada por todas las clases sociales de aquella villa

Imp. La Económica.—Orihuela

AGENCIA DE ENCARGOS

CON GARANTIA DE

PASCUAL MARTINEZ

Servicio diario y fijo de domicilio a domicilio.

Servicio diario y fijo a domicilio entre Orihuela, Murcia, Cartagena, Torrevieja, Elche, Alicante y pueblos intermedios, en combinacion para Valencia y Barcelona.

DESPACHOS

En Orihuela D. Mariano Huertas, Rocamora, 5. En Murcia D. Angel Cerdan, Trinquete, 6. En Cartagena D. Jose Gomez, S. Francisco, 1. En Torrevieja D. Antonio Garcia, Rodas, 15. En Elche D. Diego Macia, Comisario, 5. En Alicante D. Pascual Martinez, Isabel II, 2. En Valencia, Posada del Lobo, Sr. Cuenca. En Barcelona D. Enrique Vallis, Paseo Colon, 8.

Salidas de Orihuela para Murcia y Cartagena, en todos los trenes; regreso en todos los trenes.

Salidas de Orihuela para Torrevieja, Alicante, Valencia y Barcelona, en todos los trenes; regreso en todos los trenes.

Los encargos para Valencia y Barcelona, hasta 3 k.º 0'75 pesetas.

Esta Agencia no tiene combinacion con alguna otra, entre Orihuela, Murcia, Cartagena, Torrevieja y Alicante.

Cuenta Corriente con el Banco de Espana en Alicante, para comodidad de los clientes que puedan necesitar estas operaciones.

CONSULTORIO

Médico-Operatorio

HOSPEDERIA DE BUENAVISTA.—ORIHUELA

Procedentes de Alicante, donde tienen establecida su Policlínica, Castaños, 32, principal, han llegado a esta ciudad los señores médicos Fuster y Albert, especialistas en las enfermedades de los ojos, oído, pecho, estómago y matriz, y practican procedimientos originales para combatir siempre con ventajas los herpes, anemia, dolor de cabeza, cansancio, sofocación, ataques nerviosos, acedias, úlceras crónicas, flujos blancos de la mujer, etc.

Se dispone de instrumental completo para hacer toda clase de operaciones.

El gran número de curaciones obtenidas por los procedimientos especiales de este Centro, son garantía suficiente para los enfermos que quieran utilizar sus servicios.

Horas de consulta, de 8 a 12 y de 4 a 6

POSADA DE BUENAVISTA. ORIHUELA

IMPRESA

La económica

CALLE DE HOSTALES 34

Junto a la fábrica de chocolates de don Jaime Diaz

ORIHUELA

Este nuevo establecimiento ofrece al público toda clase de impresos

A PRECIOS MAS VENTAJOSOS QUE EN LOS DEMAS

Los trabajos para fuera de la localidad se remiten francos de porte.

SE HACEN CON ESMERO

- Facturas, Membretes, Circulares, SOBRES, TARJETAS DE VISITA, RECORDATORIOS, ESQUELAS DE DEFUNCION

REGLAMENTOS y todo lo concerniente al arte de imprimir

Disponible

